

## **Exposición de motivos**

Benjamin Guillermo Hill Mayoral

Estoy convencido de que mi formación académica, mi ética de trabajo y mi experiencia profesional, me convierten en un candidato idóneo para ser Comisionado del Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales.

Crecí en el norte de México, cerca de la frontera con los Estados Unidos. Durante mi infancia y más tarde en mi juventud, una de las cosas que más me intrigaba eran las razones de la gran brecha de desarrollo existente entre los dos países. Eso me llevó a tener un fuerte interés en tratar de entender los motivos sociales, históricos, económicos y políticos de esa diferencia, y de encontrar las claves que impiden un mayor crecimiento y desarrollo de nuestro país. Algunas de esas claves eran obvias, y se expresaban en un Estado de derecho más sólido, una cultura de legalidad más fuerte, y en un gobierno que estaba acostumbrado a rendir cuentas.

También pertenezco a una generación de mexicanos que creemos en la democracia y la libertad. Crecimos dentro de una crisis económica continua y fuimos testigos de la transición de México a un sistema político más democrático, gracias a la cual pudimos disfrutar de libertades que nuestros padres nunca conocieron. Esa experiencia me llevó a la convicción de que para que México pudiera desplegar su verdadera grandeza, era necesario profundizar esos cambios y generar condiciones para que el gobierno funcione dentro de un entorno de democracia, de transparencia y de integridad.

Cuando México se convirtió en una democracia electoral plena, decidí que mi contribución personal al desarrollo de nuestro país era hacer todo lo posible para promover la rendición de cuentas y la integridad en el gobierno, fortalecer la democracia y ayudar a crear una sociedad y un gobierno más transparentes.

Para mí, la transparencia siempre ha tenido una dimensión ética, más allá de la apertura de la información. Veo a la transparencia como una cualidad que se alcanza cuando existe una clara voluntad de apertura del gobierno, expresada en acciones concretas y visibles, en las que se manifiesta su disposición de construir una relación con los ciudadanos basada en la

honestidad. La transparencia no solamente son acciones de gobierno; también implica la construcción permanente de una relación de confianza en colaboración con la sociedad.

Comencé a trabajar en el Gobierno Federal cuando era estudiante en 1994, y desde una posición modesta, accedí a responsabilidades cada vez más altas. En cada posición que he ocupado, la innovación, la rendición de cuentas, la transparencia, y el control de la corrupción han estado en el centro de mis preocupaciones.

En 2001 me sumé a un proyecto en la Secretaría de la Función Pública, en la Unidad de Vinculación para la Transparencia. Se trataba de una oficina que establecía lazos con empresas, organizaciones sociales y la academia para impulsar proyectos que promovían la apertura del gobierno, el acceso a la información, la ética pública y la prevención de la corrupción. Ahí escribí varias guías sobre cómo redactar códigos de ética y crear programas de integridad en empresas, y apoyé a muchas dependencias públicas para la instalación de sus comités de ética. También colaboré en la organización cursos y diplomados sobre transparencia y coordiné la suscripción de convenios de colaboración entre la Secretaría de la Función Pública y más de 40 organizaciones de la sociedad civil, empresas e instituciones académicas para generar programas de prevención de la corrupción.

En 2007 fui invitado a ser el Secretario Ejecutivo de la Comisión Intersecretarial para la Transparencia y el Combate a la Corrupción en la Administración Pública Federal, una oficina dedicada a proponer, coordinar y dar seguimiento a acciones y políticas anticorrupción de aplicación general en el gobierno federal. Como titular de la Secretaría Ejecutiva, supervisé la creación y el cumplimiento del Programa Nacional de Rendición de Cuentas, Transparencia y Combate a la Corrupción 2008-2012. En ese Programa, propusimos por primera vez en México acciones de transparencia focalizada, también llamada transparencia estratégica o proactiva.

Sin abandonar la Secretaría Ejecutiva, en 2009 fui nombrado además Titular de la Unidad de Políticas de Transparencia y Cooperación Internacional de la Secretaría de la Función Pública. En esa posición presidí la representación de México ante las convenciones

internacionales de la OEA, la OCDE y la ONU, y ampliamos y fortalecimos el proyecto de Blindaje Electoral para prevenir el uso de recursos públicos en elecciones.

En 2010 fui invitado a construir los proyectos del Sistema de Evaluación del Desempeño del Gobierno Federal, el Presupuesto basado en Resultados y el sistema de Transparencia Presupuestaria desde la Secretaría de Hacienda. En 2011, presentamos el Sistema de Transparencia Presupuestaria. Sólo un año después de la publicación de la página de Transparencia Presupuestaria, la calificación de México en el Índice de Presupuesto Abierto 2012 subió a de 50 a 61 puntos. También en 2012, la página ganó el primer lugar del Premio a la Innovación en Transparencia para la Mejora de la Gestión Institucional. Desde entonces, ha ganado más premios y es considerada una mejor práctica internacional. En 2019 la calificación de México en el Índice de Presupuesto Abierto fue de 82, lo que nos convierte en el cuarto país mejor calificado en transparencia presupuestaria en el mundo, arriba de Estados Unidos, Canadá, Francia, Alemania y el Reino Unido. A pesar del paso de tres administraciones distintas y de ocho cambios de titular de la Secretaría de Hacienda, el proyecto de Transparencia Presupuestaria ha crecido y se ha fortalecido para convertirse en un caso de política de transparencia focalizada exitosa y que ha tenido continuidad. La página de Transparencia Presupuestaria representa el único caso en la historia de una política pública específica que ha provocado una mejora sustancial de la calificación de México en un índice internacional que mide aspectos de la transparencia del gobierno.

También promovimos con el *Independent Evaluation Group* (IEG) del Banco Mundial, la instalación del *Center for Learning on Evaluation and Results* (CLEAR) en el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), para difundir el aprendizaje sobre seguimiento de indicadores de desempeño y evaluación en los gobiernos de América Latina.

De enero a mayo de 2013 fui asesor del Presidente del Senado de la República en temas de anticorrupción y transparencia y en julio inicié un programa de Maestría en Administración Pública en la Universidad de Harvard. A mi regreso de ese programa fui consultor externo

del Banco Interamericano de Desarrollo en temas de evaluación y monitoreo de programas y políticas públicas, y consultor privado para gobiernos locales.

En noviembre de 2015 acepté una invitación para ser el primer titular de la Unidad Especializada en Ética y Prevención de Conflictos de Interés de la Secretaría de la Función Pública, cargo que ocupé hasta noviembre de 2016. Durante ese año, pusimos en marcha un proyecto con expertos del Banco Mundial en el desarrollo de un sistema de manejo de datos para la prevención, identificación e investigación de posibles casos de corrupción y conflicto de intereses. Más tarde fui Jefe de la Unidad de Políticas de Mejora Institucional del IMSS y desde septiembre de 2021 soy Director General de Administración del INAI.

He tomado cursos a nivel internacional sobre evaluación, transparencia fiscal y control estratégico de la corrupción; he impartido clases y conferencias sobre esos temas y conozco la literatura académica. Tengo una buena relación con la comunidad de práctica a nivel nacional e internacional. Además del dominio de los temas, mi experiencia profesional me ha permitido adquirir la capacidad para guiar y conducir cambios y transformaciones dentro de un entorno político y organizacional complejo; de negociar y armar coaliciones y alianzas para impulsar políticas públicas innovadoras; de desarrollar habilidades de trabajo en equipo, de conducción, de organización y para enfocarme a lograr resultados bajo presión. Como responsable de la administración en el INAI, conozco los retos institucionales y organizacionales que enfrenta. Nunca he militado en partidos políticos ni he pertenecido a grupos de interés.

Por todo lo anterior, por mi historia de vida, mi trayectoria profesional, mi vocación, y mi formación académica, estoy convencido de que cuento con un perfil idóneo para presentar mi candidatura para Comisionado del INAI.